



APUNTES SIED

Humanidades en tiempos de hibridaciones tecnológicas

Por: Paola Dellepiane
septiembre de 2025

La educación a distancia (EaD) constituyó el primer antecedente de una propuesta formativa que planteaba la ruptura con la presencialidad, buscando ampliar el acceso a la educación para aquellas personas que, por razones geográficas o de tiempo, no podían participar en propuestas formales convencionales. Esta modalidad, inicialmente basada en materiales impresos enviados por correo, con tutorías a distancia y casi nula posibilidad de interacción entre los participantes, sentó las bases para repensar los vínculos entre tiempo, espacio y enseñanza.

A partir de los 90, con la incorporación de las TIC e Internet en los procesos educativos, comenzaron a tomar protagonismo los entornos virtuales, plataformas tecnológicas que contaban con la integración de correo electrónico, y herramientas de comunicación e interacción como foros y chats. Esto permitió avanzar en la posibilidad de flexibilizar los tiempos y los espacios en las propuestas formativas, junto al desarrollo de materiales multimediales.

Llegó el 2020 y surgió la educación remota de emergencia, implementada de manera “forzada” durante la pandemia de COVID-19. Resultó un punto de inflexión para explorar nuevas posibilidades y complementar la presencialidad, poniendo en evidencia la necesidad de repensar las estrategias de enseñanza mediadas por entornos virtuales.

Podemos, ir un paso más, y pensar en una hibridación de los aprendizajes.

La hibridación se fundamenta en el reconocimiento de que el aprendizaje hoy ocurre en una ecología compleja que integra entornos presenciales y virtuales, formales e informales. Si las Instituciones actualmente son espacios donde lo digital atraviesa las prácticas, pareciera ser imprescindible pensar en una formación que no quede ajena a esos modos de conocer, comunicar y enseñar.

Enseñar hoy, implica mediar con lenguajes digitales, plataformas y formas de interacción complejas.

Nicholas Burbules (2014) reconoce 4 dimensiones que conforman un aprendizaje ubicuo: la espacial, la portabilidad, la interconexión y la temporalidad.

En cuanto a la temporalidad, Burbules hace referencia a “tiempos desplazados”, a experiencias sincrónicas conviviendo con asincrónicas que favorecen el aprendizaje permanente. Ambos casos, sincronía y asincronía, pueden estar mediatizados o no por



tecnologías digitales. Por otra parte, el término espacio se refiere a la ubicación o entorno en el que se genera la interacción o actividad pedagógica.

Abordar la hibridación supone, también, analizar el concepto de ubicuidad del aprendizaje, que alude a la expansión del acto educativo más allá de los marcos tradicionales del aula: aprendemos en múltiples tiempos y espacios, muchas veces mediados por tecnologías.

La EaD ha evolucionado para incorporar la hibridación, junto a desafíos que también se suman al pesar la gestión de la hibridación de tiempos y espacios, y cómo impactan en el rol del docente y del estudiante: ¿hasta qué punto la tecnología permite una verdadera ubicuidad en el aprendizaje para todos, o agrava la brecha digital existente? ¿Cómo podemos diseñar experiencias de aprendizaje que aprovechen al máximo la ubicuidad sin sacrificar la conexión humana?